

¡Feliz día de la Madre!

El origen del Día de la Madre se remonta a la Inglaterra del siglo XVII. Allí, en el lado este de Gran Bretaña se llevaba a cabo un festejo especial en honor de las madres inglesas, denominado Domingo de la Madre. La celebración se efectuaba cada primer domingo de mayo y se consideraba día libre para los siervos y empleados que vivían lejos de la casa materna.



Tiempo después esta festividad fue adoptada por varios países europeos, como manifestación de fe y principios cristianos. La fiesta entonces derivó en la celebración de la Madre Iglesia, en la que se evocaba más a la fuerza espiritual de la Iglesia cristiana, que a la de las propias madres.

En Estados Unidos, la primera celebración del Día de la Madre se realizó en el otoño de 1872, en la ciudad de Boston, por iniciativa de la escritora Julia Ward Howe, quien organizó un encuentro de madres dedicado a la paz. Sin embargo, luego de algunos años es día cayó en el olvido.

No fue sino hasta la primavera de 1907, en Grafton, al oeste de Virginia, que se instauró el Día de la Madre en Estados Unidos, gracias al esfuerzo de Ana Jarvis, una ama de casa que inició una campaña a escala nacional para establecer un día dedicado íntegramente a las madres estadounidenses.

Luego de perder repentinamente a su madre en 1905, Jarvis decidió escribir a maestros, religiosos, políticos, abogados y otras personalidades para que la apoyen en su proyecto de celebrar el Día de la Madre, el segundo domingo de mayo, justamente en el aniversario de la muerte de su progenitora.

La gran acogida a la iniciativa de la joven hizo que el Congreso de Estados Unidos presentara un proyecto de ley a favor del proyecto y en 1914 el presidente Woodrow Wilson firmó la petición que proclamaba el Día de la Madre como día de fiesta nacional.

En nuestro país se adoptó una decisión similar el 11 de enero de 1924 durante la presidencia de Augusto B. Leguía.